

El próximo lunes, día 21, entraremos en coloquio el Dr. Francisco Javier Fernández Vallina, el Dr. Rafael Ruiz de Andrés, y este que firma. Lo haremos, Dios mediante, sobre el tema "POLÍTICA Y RELIGIÓN: Elecciones presidenciales U.S.A. en 2020 y será emitido en abierto, hasta cien personas, vía zoom, al siguiente enlace:

<https://zoom.us/j/95975719197?pwd=SWk4SmdaL3p0OFJhZDJVSU02SXE2UT09> ID de reunión: 959 t571 9197 Código de acceso: 1G8hqx

Es conocida la excepcionalidad del laicismo norteamericano con relación al europeo. Allí, bajo el amparo de la Segunda Enmienda, el pluralismo religioso se mantiene vivo en libertad, pero separado de la función pública. Cada cual, desde sus propias convicciones, contribuye a la cosa de todos.

Los EE.UU. tuvieron origen en una rara mezcla de aventurerismo de colonos, una mentalidad ascética que hace de la eficacia en el trabajo un medio de dar gloria a Dios, y un cierto pietismo religioso que construye su individualismo.

Cada cual deja su religión en el perchero a la hora de construir lo público. La interculturalidad que les es propia pone condiciones de respeto a la convivencia política de los diferentes agrupados en un bipartidismo. Diversidad religiosa y bipolaridad política interactúan y son el soporte de una sociedad multicultural.

Es cierto que resulta problemática la diferencia que existe entre las grandes urbes, donde esa práctica convivencial es condición obligada, y la llamada América profunda, agraria, conservadora y sedentaria. Lo es entre el norte y el cinturón del sol de los Estados del sur. Lo es también entre los Derechos Civiles y el racismo que permanece en algunos Estados, o la distancia económica entre los dos extremos de su sociedad.

Con todo, han dejado buena muestra de ser la primera democracia del mundo al haber resistido y soportado al líder que votaron, instigador de divisiones y extremismos, y haber votado luego en su contra, corrigiendo su voto anterior, aunque el "trumpismo" permanezca y sus posibles consecuencias.

Sabemos que la denominación bautista allí es mayoritaria; que en su sociedad se está produciendo una decadencia de todas las religiones más institucionalizadas; que crece el trasvase de una en otra en una sociedad caracterizada por la movilidad, y se acrecienta el número de los no adscritos a ninguna, aunque tengan sus propias creencias, fenómeno que también se observa en el número de los agnósticos y ateos, y en el número de sectas. Pero también sabemos que se mantienen y crecen los judíos sobre su base étnica, y los que los bautistas llaman "nacidos de nuevo", que tienen como base una experiencia personal con Cristo que transformó su vida y su eclesiología de intensa vida comunitaria.

Cuando se observa la adscripción confesional de congresistas y senadores, que allí no se oculta, uno o tiene por menos que admirarse de esa relación que existe entre democracia, más fuerte que las personas, y el individualismo religioso que no es allí el pegamento de una religión mayoritaria sobre una forma de cultura, sino una opción personal en un clima de libertad.

No quiero concluir este breve sin hacer mención a la elección que los norteamericanos han hecho por el partido Demócrata para los próximos cuatro años:

El Presidente Joe Biden, hombre entrado en años y muy experimentado en política, católico por convicción que asiste a los oficios religiosos cada semana y se ufana de los efectos positivos que su confesión religiosa ha tenido para su vida.

La Vicepresidenta Kamala Harris, de 55 años, ex Fiscal General del Estado de California, famosa por la contundencia sagaz de sus preguntas, de padre jamaicano, Catedrático en Stanford, y madre hindú, científica especialista en cáncer de mama. “Crecí -dice- asistiendo a una iglesia bautista y a un templo hindú”, porque mi madre nos decía que todas las religiones buscan la justicia. Luego casada con un judío. En ella se reúnen la multiplicidad étnica y racial y la diversidad religiosa respetada por su radicalidad experiencial.

Esta conjunción puede representar una fórmula que aúne la diversidad norteamericana. Un paradigma para el mundo a reconstruir.